



uijote

DIRECTOR PROPIETARIO

JOSÉ MARÍA ESTEVAN

DIRECTOR ARTÍSTICO

E. S. H. (MECACHIS)

REDACTOR JEFE LITERARIO

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CRÍTICO

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

INOCENTADAS, POR MECACHIS.



SEMANARIO

POLÍTICO, ILUSTRADO, SATÍRICO
Y LITERARIO

Subscripción y venta: Madrid y provincias, trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8. — Ultramar y Extranjero, año, 15,00. — Anuncios, á precios convencionales. — Se suscribe y se vende en las principales librerías.

Redacción y Administración, Soldado, 8, bajo.

A l'Étranger, 30 centimes chaque numéro

HORAS DE OFICINA: DE 11 Á 1

Mira, papá, cuando mamá te diga que se marcha á las Cuarenta Horas, te engaña; porque lo más que está en la iglesia es hora y media.

SUMARIO

TEXTO: Importante.—Crónica por *Gil Blas*.—Gravedad inminente (poesía), por Juan Lorenzo de Urraza.—Semana Santa, por Juan Pérez Zúñiga.—Ym-Amin (poesía), por Jaime Martí-Miquel.—Conferencias y conferenciantes.—Otra primera dama (poesía), por Eduardo Bustillo.—Crónica artístico-teatral.—Índice de libros.—Comunicaciones.—Anuncios.

GRABADOS: Inocentadas, Alegoría del mes de Marzo, Cartas de petición y Los viernes de los Sres. de Vinagrillo (continuación), por *Mecachis*; Iniciales para bordar, por José María de la Torre; En marcha, paso doble para piano (conclusión), por José María García Portales.

IMPORTANTE

En 29 del corriente entregó nuestro Director en la Secretaría del Círculo Liberal Reformista, la cantidad de 82 pesetas y 5 cénts., importe de la suscripción destinada á las familias de las víctimas de Ríotinto.

CRÓNICA

A CABA de preguntarlo, Sancho, y de aquí adelante procura tener á raya la curiosidad, que es defecto propio de las mujeres.

—A la fe, Sr. D. Quijote, que si vuestra merced no la sosiega, buscaré quien pueda adquirirla; y quedése ese quién con sus cualidades á cuentas, puesto que sean las de un cuatrero, y vuelva yo al lado de vuestra merced, la curiosidad satisfecha.

—No sería mucho que encontraras ó hallaras, Sancho, algún sacamuelas, ó lo que es peor, tal ó cuál abogado de secano.

—No sucederá, que vuestra merced contestará á mi pregunta.

—Así es la verdad, Sancho.

—Es, pues, el caso, Sr. D. Quijote de mi alma, que ayer, sin saber cómo ni por qué, entré en deseos de comprar algunos periódicos.

—Tentación fué, hijo.

—Creo lo mismo; y como las tentaciones tienen más fuerza que una yunta, comprélos y me fuí á la abacería de un amigo no menos honrado que Caco, pero rumboso y aficionado á leer cuanto se escribe de política. Llegué á la tienda, y apenas puse en lugar seguro el vino con que me obsequió el abacero, rogué á éste leyera en alta voz los periódicos.

—Y ¿lo hizo, Sancho?

—Leyó parte de uno solamente.

—¿*El Imparcial*?

—¡Qué apodo! No, Sr. D. Quijote.

—¿*La Justicia*?

—¿Justicia de tejas abajo? No la conozco.

—¿*El Día*?

—Pero ¿es llamado así algún periódico?

—Sí, hombre, y le fundó el señor marqués del Riscal, á quien Dios haya perdonado.

—Amén. A la verdad, señor, he oído muchas veces pregonar *El Día*; mas como siempre ha sido por la noche...

—¿Leyó tu amigo *El Siglo Futuro*?

—No, señor; pero ¿qué siglo es ése?

—El de los cuadrilleros de la Santa Hermandad vieja de Toledo, época en que era cierto aquello de

«abeja y oveja, y parte en la iglesia, desca á su hijo la vieja».

—Para mis barbas que, si ese siglo es futuro, futuras deben de ser las caballerías. El periódico fué *El Re... El Re...*

—¿*El Resumen*?

—El mismo. Leyó el abacero varias noticias y un artículo, junto al cual estaba el nombre de un señor apellidado Figuroa.

—Es el director de ese diario, hombre de mucho talento y muy instruido. Y ¿qué dice ese artículo, hijo Sancho? Debe de ser importante. Si tuvieras ahí el diario, leería con sumo gusto cuanto escribió en él tan distinguido periodista.

—No le tengo, señor. En ese artículo está la causa de mi inquietud y curiosidad.

—Pues ¿qué dice?

—Entre otras muchas cosas, que si no pueden llegar no sé quiénes á no sé qué puerto, habrá playas hospitalarias... Mas ¿se disgusta vuestra merced? ¡Sí!... ¡sí!... ¡está sin color su rostro!... ¡Malhayan el abacero, mi curiosidad y hasta toda mi parentela! Y por mi santiguadla, señor, que si tornara á decirnos palabra alguna del asunto, ni volveré á comer pan á manteles ni á beber buen vino.

—Y hablando de otra cosa, Sr. D. Quijote: ¿nada se ha decidido acerca de los teatros? Dígolo porque como en el llamado *Bouquet*...

—Baquet, Sancho; y por Dios no vuelvas á decir *bouquet*, que, prescindiendo de los términos de las Ciencias y Artes, no necesita nuestra rica lengua tomar vocablo alguno de la francesa. Cuanto á los teatros, verás cómo se adoptan resoluciones para evitar en ellos el incendio, ó por lo menos las desgracias que puede producir. Ello tal vez sucederá al cabo de mucho tiempo; mas ten por cierto que llegará.

—Y ¿no fuera mejor cerrar todos los teatros? O yo, señor, soy muy tonto, ó, en cerrándolos, nadie se quemará en ellos.

—Eres de agudo ingenio, querido Sancho; pero dime: antes de amputar un brazo para evitar la muerte de quien siente en él horrorosos dolores, ¿no es de necesidad agotar los medios de curación? La política, amigo Sancho, es madre de multitud de seres maleantes y raquíticos, y lo conveniente es nutrirla y curarla para que vuelva á concebir y pára buenos y robustos hijos.

—Aunque todos, señor, nos diésemos á darle extracto de carne Liebre...

—Liebig, Sancho, y no Liebre; y sigue adelante, que, si no me engaño, has de decir cosas de muy buena gracia.

—Pues la política, Sr. D. Quijote, es la peor madre que he visto en todos los días de mi vida. ¿Ella parir buenos y robustos hijos? A otro perro con ese hueso; y puesto caso que nos propusiéramos todos mejorar su condición, nunca se echarían de ver los embarazos; que los ratones son, señor, de pequeñez extrema.

—Puesto que eres amigo de saber, querido Sancho, compra *El Imparcial* del miércoles próximo pasado, y conocerás el delicado artículo ¡*A Sevilla!* escrito por D. Salvador Rueda.

—No, la nombre, señor, que de buena gana me partiría á ella, puesto que vuestra merced se opusiera.

—No haría tal. Y ¿sabes tú de Sevilla? Cortada por el Guadalquivir, madre de las flores, embellecida por los naranjos, palmeras, gallardas torres y grandiosos monumentos, de cielo puro y sereno, y cuyo ambiente parece haber salido del seno de los ángeles, mueve las almas dadas á la contemplación de lo bello. La cita misteriosa, los anchos patios llenos de mármoles y macetas, donde el rumor de las aguas se mezcla con suavísimos perfumes, las voces de las guitarras, los cenadores cubiertos de lasciva hiedra, las cancelas, los transparentes interpuestos...

—¿Y las mujeres, Sr. D. Quijote?

—En todas partes las hay bellas; pero se reúnen en las sevillanas tales y tantos atractivos...

—Que daría yo por ellas la malicia, la gramática parda y la afición á las tajadas y al añejo de Jeréz, Málaga y Sanlúcar. He oído, y créolo con toda el alma, Sr. D. Quijote, que hacen oficio de rojo hierro imantado los ojos de las sevillanas, y que quien es dado á rondar calles, pelar la pava y meter los brazos hasta los codos en materia de amor, no se ve menos libre cortejando á una sevillana que el pez entre las redes. Cuando las garridas enamoradas mozas andaban en trenza y en cabello, ninguna mujer echaba en sus vestidos olorosas aguas, ni gustaba del artificio, ni perdía horas y horas en el tocado. Hoy...

—Pero ¿por qué exageras tanto en ese discurso cuyo objeto ignoro? A la fe, Sancho, que sirves para diputado á Cortes.

—Créolo. En cuanto á lo que estaba diciendo... no sé; pero como el nombrar á las sevillanas, cuanto más el verlas, alborota los sesos... En resolución, señor D. Quijote, ahora debíamos estar en Sevilla.

—El año 89, Sancho, si Dios nos da vida y salud, pasaremos en esa ciudad la Semana Santa. Entonces verás cosas, muchas cosas que aventajan á las de Roma, á ellas semejantes; verás imágenes bellísimas, honra de la escultura, colocadas en anchos pasos de ornamentación sorprendente; verás mantos riquísimos de terciopelo y oro bordados á maravilla; verás túnicas cuajadas de valiosas piedras, y coronas que parecen ser de luminosos rayos; verás palacios, jardines, fábricas, paseos...; y cuando el ruido de tus pasos se oiga bajo las altas bóvedas de la catedral, darás gracias á Dios, vertiendo quizás copioso llanto, por haber permitido que vieses tantas maravillas.

—Muy triste está poniéndose nuestra merced, señor D. Quijote; y así, salvo su mejor opinión, lo acertado es que nos retiremos á descansar, que bien lo necesitamos.

—Así es la verdad, Sancho; retirémonos y dejemos para otro día la continuación de la plática.

GIL BLAS.

GRAVEDAD INMINENTE

—Doctor, tenga cuidado, que el pobre se nos muere; le dan las epidemias un miedo tan cerval, que va á ponerse grave.

—Pues voy á entrar.

—Espere,

que el yerle así, de pronto pudiera hacerle mal.

El sabe que hay viruelas, anginas gangrenosas, que hay muchas defunciones, y tiene una aprensión, que teme le hagan daño las más sencillas cosas, y espera de usted sólo su pronta curación.

—D. Juan, felices días.

—Señor doctor, me muero si sigue esta epidemia; le digo con verdad

que en estas circunstancias mi salvación no espero. ¡Qué males más horribles! ¡y qué mortalidad!

He dicho que me compren sulfato de quinina, bismuto, breá y yodo, low blanco y alcanfor... Observe mi garganta... quizá tenga una angina... Doctor, estoy muy triste... ¿tendré yo algún dolor?

En cada átomo de aire se encuentra una bacteria, microbios en el agua, microbios en el pan, el cólera de un lado, del otro la difteria, no hay para mí remedio. ¡Te mueres, pobre Juan!

Si toma usted mi pulso, si toca usted mi frente, verá si encuentra cosas que llamen su atención; no sé si es calentura; el caso es que se siente latir con gran violencia mi pobre corazón.

No salgo por la noche, y evito así el catarro; si llueve aquí me quedo, porque llegué á saber que un médico ha encontrado microbios en el barro, y si los voy pisando, los tengo que coger.

—Pero, D. Juan, ¿que tiene? Su pulso está tranquilo, su vientre está muy sano, su estómago también.

—Recéteme usted algo, mi vida está en un hilo; ¡por Dios! no me abandone, que no me siento bien.

Aquí hay pluma y tintero, recete cualquier cosa.

—Si no tiene usted nada, ¿qué voy á recetar?

—Cualquier preservativo... jarabe... cinoglosa...

—Si no está usted enfermo!...

—¡Pero lo puedo estar!

JUAN LORENTE DE URRAZA.

SEMANA SANTA

CORREO DIARIO

Domingo 25 de Marzo.

Sr. D. José Ramos.

QUERIDITO mío: Desde que te has ido á Sevilla, ni vivo ni descanso.

Esta mañana he pasado por la plaza de Santa Cruz, donde he visto mucho verde, y en seguida me he acordado de tí, porque allí nos vimos el año pasado. ¿Te acuerdas? ¡Y qué grato es amar entre palmas y ramos, al dulcísimo arrullo de las carracas!

Que hemos nacido el uno para el otro, es indudable; y como yo me llamo Soledad Domingo, al casarme contigo podré hacerme tarjetas que digan:

SOLEDAD DOMINGO DE RAMOS

Verónica, 7, tercero.

Nuestros apellidos, pues, se completan, y á nuestras almas les sucede lo propio. ¿Verdad, Pepín mío? ¿Me quieres? Yo á tí más que á mi vida.

Escríbeme, pichoncito rico, y piensa mucho, mucho, en tu invariable. —Soledad.

Lunes 26 de Marzo.

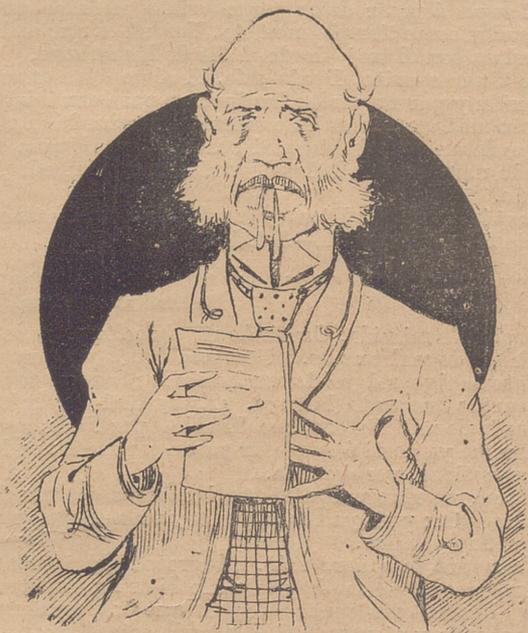
Queridísimo Pepe: Poco tengo que contarte desde ayer.

He mandado tres recados á la modista, rogándola que me concluya el vestido para el jueves. Ella dice que tiene muchas puntadas; y yo, que entiendo la

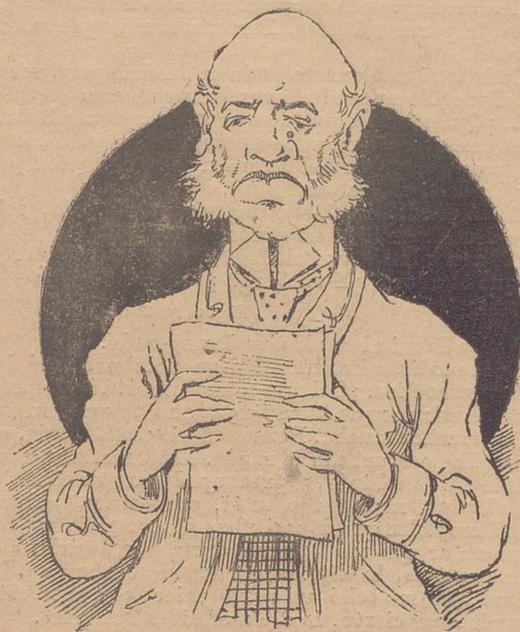
ALEGORÍA DEL MES DE MARZO, POR MECACHIS



CARTAS DE PETICIÓN, POR MECACHIS.



Chatitito mio: Mearás el fa borde mardar me milpe setas para pajar la cuhenta dela modesta. Tulla apasio nada.—*Rosalía.*



Sr. D. Anacleto Pérez.—Muy Sr. mio: Desde la caída de D. Antonio (q. D. g.) estoy cesante como sabe Ud., y fiado en los patrióticos sentimientos de Ud. recurro á Ud. para que Ud. me socorra en lo que Ud. pueda, por lo que doy á Ud. las gracias y me ofrezco de Ud. s. s.—*Un padre de familia.*



Querido Paco: Ayer perdí en el juego hasta el último real; y como los amigos son para las ocasiones, recurro á ti antes que á nadie para que me mandes dos mil reales.—*Tu verdadero amigo, Pepe.*



D. Aga Pito Cordero: Si mañana No depos y ta 10-000 riales en la crúd del caMino dea bajo le corTo el piScueZo Por indeCente y soPlon.—*Curro Remí (El ChiRoni).*

aguja de marear, estoy con el alma en un hilo, porque las modistas son muy embusteras. Por cierto que en eso te pareces á ellas. Pero nada más que en eso. ¿Verdad?

¡Cuánto siento que no estés en Madrid para verme con el vestido nuevo! ¡Si supieras qué caro me cuesta!... ¡Qué ganas tengo de que tú me pagues los vestidos caros! Porque, si es cierto que me quieres, supongo que el pagármelos será una satisfacción para ti. ¿Verdad, vidita mía?

Mamá se está haciendo una túnica de seda, color sapo-desdeñoso, que da gusto verla.

¿Te acuerdas de tu Soledad? Tengo celitos, pero es porque te adoro. ¿Y tú á mi? ¡A que no!

Jueves 29 de Marzo.

Pepito de mi alma: Estoy desesperada.

Ni la modista ha cumplido su palabra, ni sé de ti hace cuatro días. ¡Calcula cómo estaré! No sé que va á ser de mí; porque te advierto que te quiero remuchito, mucho, mucho. Pensando si estarás malo, tengo medio perturbada la razón. Esta mañana hemos pedido en San Ginés, y preocupada con tu silencio y con el pensamiento fijo en ti, contestaba cualquier cosa á los fieles que depositaban dinero en la bandeja. A un señor que me dejó un duro, por decirle: «Muchas gracias», le dije: «Que sea enhorabuena». Y á señora que me echó un perro chico, con gran estrépito por cierto, la dije: «Felices Pascuas».

No tengo más que decirte.

¡Ah! Sí. Mamá y yo hemos hecho unas flores de trapo destinadas al monumento de San Francisco, y dirigidas por un pariente nuestro que es profesor de equitación y las hace muy bien. Pero nada me distrae. Tú eres mi única ilusión. Mañana, son mis días y espero carta tuya.

Hasta mañana, pues, cariñito mío. No te olvides nunca de tu—*Soledad*.

Viernes 30 de Marzo.

Pepito de mi corazón: Ha venido el cartero, y nada. ¡Este año me quedo sin tu regalito!... ¡Cómo conservo aquel medallón que me diste el año pasado, con el retrato de Bismarck, en prueba de amor eterno!

Tu silencio me hace pecar en estos días, de recogimiento, y va dejando dolorosas huellas en mi salud. Las albondiguillas de bacalao que ha puesto mamá estos días con una insistencia digna de mejor causa, han tenido en mi estómago una acogida muy poco favorable.

Me tienes loca. Ayer visitamos catorce monumentos, y no di pie con bola en mis oraciones por culpa tuya. Que Dios no me lo tome en cuenta; pero en las Calatravas empecé el Credo veinte veces, y no pude pasar nunca de Poncio Pilato pensando en ti.

Espero con ansia carta tuya, porque, cuando me falta, me siento morir.

Dime lo que haces y si me quieres mucho. Adiós, Pepitín. Tuya siempre,—*Soledad*.

Martés 26 de Marzo.

Inolvidable Pepito: Estoy con una intranquilidad tan grande que no me cabe en el alma. Sin cartas tuyas me es imposible la vida. ¿Estarán detenidos los correos de Sevilla? Es fácil, porque toda esa parte de Asturias está muy castigada por los temporales.

No hago más que pensar si estarás malo y me lo ocultarás. ¡No, por Dios! Ya sabes que cuando yo tengo algo y estás á mi lado, jamás te oculto nada

de lo que tengo. Haz tú lo mismo y me complacerás.

Hoy he vuelto á encargar á la modista que se dé prisa para terminar el vestido. Mamá ya ha concluido el suyo á pesar de no tener veinte oficiales que la ayuden como tiene la modista. Verdad es que anda á vueltas con el traje desde el día de las ánimas.

No tengo apetito, Pepín mío. Si cómo bien es por reflexión y por no perder las fuerzas para escribirte.

Esta mañana se nos ha muerto el mochuelo de resultas de un constipado mal cuidado, y adjunta te mando una plumita de las de atrás como recuerdo de cariño.

Contéstame, por Dios, y no martirices con tu silencio á tu apasionada—*Soledad*.

Miércoles 27 de Marzo.

Pepito de mi vida: Continúo sin carta tuya, y esto me tiene de mal humor. El cartero gruñe porque, en cuanto le oigo, salgo á la escalera y le revuelvo todas las cartas buscando la tuya. ¿Estás malo? ¿Te has cansado de mí? En ese caso dímelo, por Dios, para cansarme yo de ti é ingresar en un convento: en las Arrepentidas, verbigracia.

Mamá me riñe porque tomo las cosas con mucha vehemencia; pero ya sabes que soy toda fuego y no lo puedo remediar.

Cada día te quiero más. ¡Ingrato! Tú tienes la culpa de que no me hayan caído bien las espinacas que almorcé esta mañana, y de que me encuentre desazonada y ojerosa. ¿Cómo he de estar? No tener carta del ser querido y tomar el chocolate sin leche, son cosas que matan á cualquiera.

Dejo la pluma porque mamá quiere llevarme á las tinieblas de Son Antón. ¿Recuerdas cuánto nos divertimos el año pasado en las tinieblas? ¡Yo me acordaré siempre!

Quiera el cielo que el correo de mañana me traiga carta tuya.

Adiós, monín. Te quiere más que á su vida tu constante—*Soledad*.

Si mañana no recibo carta tuya, corto el hilo de mi existencia con las tijeras de mamá ó con la cuchilla de picar la carne; porque te amo mucho, ¡mucho! y sin tu cariño no me hace falta la vida para nada ¡nada!

O tus sentimientos ó tus cartas han sufrido extrañío, y esto no puede seguir así. Sácame de esta ansiedad, y recibe como siempre el reblandecido corazón de tu enamoradísima.—*Soledad*.

Sevilla 31 de Marzo.

Querida Soledad: Siento apesadumbrarte con una mala noticia; pero confío en que me perdonarás en gracia á mi buena intención.

Pepito Ramos, con quien tú tenías relaciones, no ha venido á negocios mercantiles, ni á pasar aquí la Semana Santa por puro recreo, sino á concertar su boda con Gloria López (a) *la Moñuda*, que es una chulapa muy conocida en esta población.

¿Qué hombres! ¿verdad?

El desengaño es doloroso; pero si tu novio ha dejado el cielo para venir en busca de la Gloria, no te importe un rábano; considera que el mundo está cuajado de Pepes de todos precios y hechuras.

No sé cuándo regresará Pepito á Madrid; pero su-

pongo que por ahora no saldrá de Sevilla, puesto que precisamente hoy es día de tocar á Gloria, y los forasteros como él desean enterarse de todo

Adiós, querida Soledad; perdona este mal rato á tu mejor amiga — *Anunciación Bonetillo.*

Por la copia,
JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

VM-AMIN (1)

Del tímido amanecer
al resplandor vago, incierto,
se encuentran en el desierto
Vm-Amin y Abel-Kader.

Ella á pie, triste y cansada,
y él montado en su camello
que denota en su resuello,
lo largo de la jornada.

No es en la mora enojosa
la palidez, ni importuna;
pálida es también la luna,
y, sin embargo, es hermosa

—¿Quién eres? Abel-Kader
pregunta á la mora bella.

—Soy, le responde, la estrella
que brilla al anochecer.

Tuve un tiempo los albores
de clara y risueña aurora;
reflejar no puedo ahora
más que sombríos fulgores.

—¿Te persigue hado cruel?
¿Quién eres? ¿qué buscas, di?

—Soy Vm-Amin, madre fiel;
busco al hijo que perdí.

—¿Por qué entregarte á enojosa
y fatal melancolía?
Eres joven; todavía
puedes ser rica y dichosa.

Sola estás, conmigo ven,
hermosa perla africana;
disponde á ser la sultana
favorita de mi harén.

Calma, pues, tu pena acerba,
ya que eres tan seductora;
la que hoy es allí señora,
será mañana tu sierva.

Allí tendrás, como des
a luz de tus ojos bellos,

perlas para tus cabellos,
y alfombras para tus pies.

Y tendrás, hermosa mía,
para hollar el blando suelo,
babuchas de terciopelo,
bordadas de pedrería.

Ven, hermosa hija del Sur,
que allí te esperan turbantes
con zafiros, con diamantes
y perlas de Wisappur.

¿Melancólica sonries?
¿Dudas de que hay en mis lares
para tu cuello, collares
de esmaltadas y rubies?

¿Dudas de que hay allí velos
gasas, crespones y tules
rojos cual la aurora, azules
como el azul de los cielos?

Allí tendrás, pues dolores
despiertan tu amargo lloro,
en jaulas de marfil y oro
pájaros arrulladores.

Y tendrás vivas esencias,
y perfumes deleitosos,
que en sueños voluptuosos
adormecen las potencias.

¡Ven! no desoigas cruel
mi amoroso frenesí

—¿Soy Vm-Amin, madre fiel;
busco al hijo que perdí!

Quiere Abel-Kader el sello
imprimirle de la esclava,
y oculta fuerza le clava
sobre el lomo del camello.

Mientras que ya lejos de él
el eco repite así:

¡Soy Vm-Amin, madre fiel;
busco al hijo que perdí!...

JAIME MARTÍ-MIQUEL.

CONFERENCIAS Y CONFERENCIANTES

SR. D. ANTONIO SÁNCHEZ PÉREZ.

Mi querido amigo: Pues amablemente correspondió á mi deseo exponiendo su opinión acerca de los críticos en agradecido artículo, leído y releído con placer, vea si está también conforme conmigo en la estima de lo que son y deben ser las conferencias y conferenciantes... de sala.

(1) Equivalente á *Madre fiel.*

Los críticos no sirven para nada, dice usted, y por lo menos entretienen gratamente al lector cuando sus críticas están bien escritas. ¡Pero los conferenciantes!...

..... lleno el salón, permitiéronse algunos ciudadanos autónomos y fumadores encender sus pipas, calcinando al aire, ya un tanto enrarecido, buena porción de picadura Virginia ó Kentucky; así acostumbra entretener el tiempo mientras la conferencia empieza; y, por ser costumbre social, el socio secretario tomó pocas noches ha el acuerdo de retirar los cartelillos *Se suplica no fumar*, que colgaban de las lámparas. Tal retirada fué unánimemente aplaudida, sin embargo de suponer algunos que no significaba reconocimiento de la costumbre como ley de la casa en noches semejantes, sino que obedecía á la necesidad de renovar el papel donde el aviso estaba impreso, ya tan ahumado que su lectura era imposible.

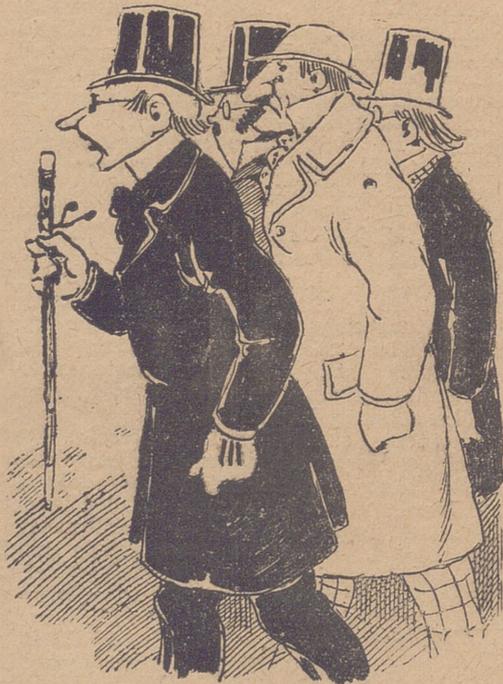
Cuchichean las señoras, posesionadas de las primeras hiladas de taburetes, confiándose mutuas é íntimas impresiones caseras, comentando la carestía creciente de los alimentos, muebles y vestidos; ridiculizando el tocado de la vecina; el atavío de las señoritas abonadas á los asientos del rincón, y aquella noche más alegres y satisfechas que inventor de irradiente lotería; como que Juanito Grúa, novio de la mayor, es el conferenciante. Un aprendiz de taquígrafo saca punta á media gruesa de lapiceros; á su derecha yacía una resmilla de cuartillas destinadas á... no contener extracto alguno, y si únicamente unos cuantos garabatos que al aprendiz parecían signos y ligados superiores á los de Flores de Pando. Del estrado á la cercana estancia, y de ésta á aquél, van y vienen individuos de la directiva, ordenanzas con papeles y bandejas llenas de vasos, azúcarillos y botellas de agua, por lo cual suponemós se trata de hidrológica y azucarada disertación. En lo de hidrológica acertamos por lo que después se dirá; en lo de azucarada también. Es de rigor no probar ante un numeroso y selecto público (frase obligada) un sorbo de licor del Lozoya, sin atestar el vaso de barras de azúcar esponjada. Oradores hay que, fuera de estas ocasiones, no se administran refresco igual.

Cubre la mesa paño verde rameado de negro, rojo y amarillo; dos candelabros con cinco bujías cada uno flanquean la escribanía bronceada que ocupa el centro; en un candelabro apóyase mediano montón de apuntes y libros no bien cuidados; junto al otro están las bandejas. Circuyendo la mesa hay seis sillones de cuero; en sus respaldos adviértense huellas de añeja estampación multicolor, en la cual debieron abundar el oro y el carmín; el sitial del centro acusa conventual progenie; algo disimulados, nótanse en sus lados los restos del muñón que un tiempo debió unir otros destinados como él á sostener seráficas humanidades en las horas de siesta, destinadas á mascullar salmos y letanías.

Ruido, toses, saludos en la secretaría; uno tras otro, entran los vocales de la Junta; tras ellos, un joven alto, guapo, fingiendo timidez y denotando osadía; es Juanito Grúa. Siéntanse alrededor de la mesa; las sillas restantes del estrado ocupanlas socios honorarios ó preferentes; algunos amigos de Juanito y tal cuál burlón periodista, que, advirtiendo el humo y la ocupación de los calcinadores, saca la petaca y enciende un pitillo eseuálido y nada oloroso. Agita por tres veces uno de los vocales la esquila de la escribanía; el periodista entiendo que los toques lo requiere, y se golpea el pecho dando á su cara expresión compungida. El *taquígrafo* dispónese á ejercer su misión. Cesan los rumores; rastrean buscando me-

LOS VIERNES DE LOS SEÑORES DE VINAGRILLO (*continuación*), POR MECACHIS

104. Y como todo requiere empezar, resultó que, una vez hecha la primera detención, las restantes vinieron por sí solas, puesto que en un periquete se vieron todos los contertulios en la misma situación que D. Melquiades.



105. Y llegó el juzgado de guardia.



106. Y previas las oportunas formalidades, procedieron al levantamiento del cadáver de la señora de Vinagrillo, que por tal tomaron su desmayado cuerpo.

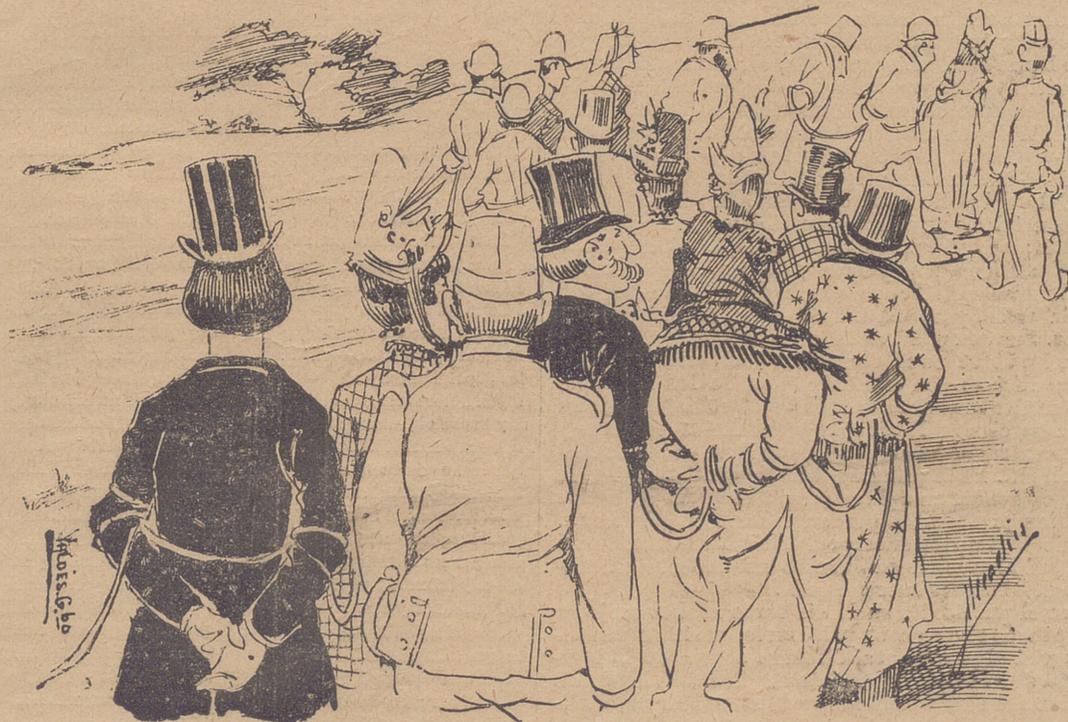
LOS VIERNES DE LOS SEÑORES DE VINAGRILLO (continuación), POR MECACHIS.



107. Acto continuo se dió comienzo á las consabidas diligencias, tomándoseles en el lugar de la catástrofe las primeras declaraciones.



108. Que en opinión del Juez, dieron poquísima claridad en el asunto.



109. Por lo que, mediante auto judicial, fueron sin más preámbulos conducidos á la cárcel como buros de reata.

por estabilidad los taburetes; tose afectadamente Juanito, estírase los puños, apoya las manos en la mesa inclinándose un tanto hacia el auditorio, y dice:

Señoras, señores:

La novia de Juanito, la mamá y hermanas de la feliz Elisa, sienten emoción inmensa y de su regocijado corazón

acelerarse el vaivén.

Aquel hombre, cuya palabra escucha la silenciosa multitud, las pertenece; ellas corrigieron los defectos de la *toilette* hecha horas antes; Elisa reformó el negro lazo que al de Juanito une alto y blanco cuello libre de otra opresora sujeción; doña Gertrudis roció con imitada é inimitable colonia la pechera, guantés y pañuelo del futuro yerno; Adoración puso en el ojal del repasado frac una gardenia de tul, adorno de su capota; Perpetua alisó el rizado cabello... ¡Cómo no rendirse á la emoción advirtiendo que todas las miradas convergen al ídolo de sus descos, á la cabellera lisa, á la falsa gardenia, á la pechera perfumada!...

—Decía, señoras y señores, que nada más perfecto en la naturaleza; que nada más armónico en el conjunto inarmónico de las discordias humanas; que nada más propio de mis trabajos en la noche presente, que la explanación y desarrollo del tema *Influencia de la dramática en el mejoramiento de las industrias*. Perfecto, por lo que luego he de deciros; armónico, por las razones que oiréis; apropiada á los fines de esta culta sociedad, por lo que sabréis más adelante. (Murmullos; un vaso vacío; un azucarillo menos; tres lápices despuntados por el tomador... de apuntes; pausa.)

Y Juanito emprende una excursión histórica, crítica, descriptiva, por los anales del arte; Sófocles, Esquilo, Juan de Rueda, Moratín, Pina y Domínguez, Echegaray, Dumas, Bretón y Navarro González, desfilan nominalmente por los oídos del público; armaduras y trusas, el peplón, el coturno y las gorras de las ratas de *La Gran Vía*, son minuciosamente descritos y motivan pedantes digresiones filosófico-políticas, que así tienen que ver con este inventario de teatral guardarropía como el tema con los fines de la Sociedad á tales conferencias aficionado. Juanito hablaba mal de tal incipiente autorzuelo enemigo suyo; del cuál político á quien pidió en vano suspirada credencial; de aquel empresario que le negó entrada gratis; de este actor; de Fulano, de Mengano... ¡Válganos Dios á los oyentes paciencudos que hasta el final resistimos! Por fin concluye; le aplauden, por cortesía unos, por costumbre otros, graciosamente los más. Sus compañeros de mesa le abrazan y felicitan; no ha dicho nada oportuno; nada en relaciones siquiera ilícitas con el más común de los sentidos; pero Juanito muéstrase radiante de satisfacción; su familia en ciernes le piropea y sublimiza en tonos y con demostraciones dignas de que lleve pronto á Elisa al altar... El taquígrafo, también satisfecho, es el último en rendir su aplauso; bajo el brazo tiene las cuartillas profanadas por su infame taquígrafía... El periodista recibe encargo de circular la noticia del suceso, si bien le ruega Juanito no moleste su modestia con bombos extremados...

Como el público no suele oír otras noches mejores cosas ni más provechosa palabrería, retírase indiferente; y si algo comenta, discurre acerca de la legitimidad de la gardenia, de la antigüedad de las botas y el frac del conferenciante, y de la sed de azucarillos que suelen padecer los oradores.

El patrón de las conferencias no sufre, hasta la fecha, por ineptitud ó indiferencia de sus organizado-

res modificaciones sensibles. El de los conferenciantes.

Pocas noches hace habló en el Museo Pedagógico D. José Fernández Jiménez. ¿Qué tema expuso? Uno muy hermoso y transcendental; *Pureza del idioma*. Elocuente, metódico, razonador, sobrio en las citas, pródigo en demostraciones de conocer á fondo, de haber estudiado con sumo cariño la manera de bien hablar, el Inspector general de enseñanza regocijó, con regocijo del espíritu, á cuantos oyéndole, recordaron que fueron los menos, á cuantos oyéndole, aprendieron; que fueron los demas.

Á este género de conferenciantes, ávidos de transmitir su ciencia, de comunicar sus observaciones, de propagar sus conocimientos, de romper y destruir el patron de las conferencias inútiles, deben acudir las Sociedades y centros de recreo é instrucción. No ha de ser el conferenciante pedagogo severo, ni su palabra esclava de árida exposición, de abstractas teorías...

Así lo entendió recientemente en el Centro Instructivo del Obrero un escritor ingenioso y elegante, un orador caracterizado por su fogosidad, y, no sabemos por qué, tenido por incoherente; D. José Zahonero.

Después de humorística caricatura de las conferencias, planteó, desenvolvió y matizó adnédotas curiosas y oportunos ejemplos, un tema interesantísimo. *La educación por el sistema Froebel*. Las señoras no perdieron una sola de sus palabras; los hombres le oyeron con interés; la conferencia dará buenos resultados. Ninguno de los oyentes olvidará los consejos dados por Zahonero acerca de la enseñanza de la niñez. No fué discurso; de charla familiar bautizó el orador en peroración amena; charla que quisieramos ver imitada por todos los dedicados ó invitados á *conferenciar*.—MARTÍN LORENZO CORIA.

OTRA PRIMERA DAMA (1)

Conozco una dama joven,
natural de Becerril,

á la que *ingenua* dirían
las Empresas de Turin.

Mas como no encuentro nunca
ingenuidad á esa actriz,
sí he de hablar ingenuamente,
ya no la puedo sufrir.

Es de esas damas que andan.
sueltas por este país,
calumniando alegremente
á Lope y á Moratín.

No ha de leer de corrido,
ni aun al paso ha de escribir:
los papeles se los pasa
algún autorzarramplín,
y hace su ajuste su madre,
que es de lo más incivil
que lucen entre telones
los teatros de Madrid.

La moza es de buen trapío,
y así la aplauden; y así,
sólo por sus buenas formas,
cobra y triunfa, y ¡á vivir!

Para eso hay otra carrera
en España y en París;
lo que es la de San Jerónimo
nada tiene que pedir.

Para ver carne en las tablas
no á Lara voy, ni á Martín;

(1) Del notabilísimo libro que con el título de *El ciego, de Buena vista* acaba de publicarse.

EDUARDO BUSTILLO.

la busco en el matadero

y aun me la como en *rosbif*.

Y ¡si vierais de qué modo
sabe la niña sentir
papeles que no han soñado
los autores de más *vis*!

Y todo ello, por supuesto,
dentro de su camarín,
donde quizás fuera asombro
de Teodora Lamadrid.

Noches de su beneficio
no son noches de dormir;
hay que admirarla en su cuarto
de frente y aun de perfil.

Y, ¿qué amigo no la obsequia?
¿qué autor no la ha de aplaudir?
¿quién á su bazar no envía
el capricho de *biscuit*,

ó el abanico de pluma,
ó la caja de marfil,
algo que halague á la niña
y á la madre haga rei?

Luego la lista á la prensa,
porque en la prensa está *el quid*,
y por ahí vienen las nóminas,
que no son granos de anís.

Y así nos salen las damas,
en esta patria del Cid,
como pudieran salirnos
diviosos en la nariz.

CRÓNICA ARTÍSTICO-TEATRAL

CONCLUIDA ya la primera temporada del año teatral, empieza la irrupción de los actores extranjeros. Tendremos á Novelli en la Comedia; ópera bufa italiana en la Zarzuela; ópera seria en el Príncipe Alfonso, y también se anuncia que en el Real dará varias representaciones la Compañía francesa de Sara Bernhard.

Lejos de nosotros ideas exclusivistas de los que, declarándose librecambistas en política, llevan al arte sus resabios de proteccionismo y reniegan de que vengan los actores extranjeros á acortar la temporada cómica, obligando á nuestros actores á hacer en provincias periódicas y reproductivas peregrinaciones. Sean bienvenidos á nuestros teatros esos nuevos misioneros que recorren el mundo predicando la buena nueva del arte dramático, trayéndonos la representación inimitable, la obra nueva desconocida de nosotros.

Vengan en hora buena á recibir nuestros aplausos, á añadir nuestros nombres á la lista de sus admiradores.

El arte no tiene más que una patria: el corazón.

Nada significan para el arte ni los Pirineos, ni los Alpes, ni el Océano.

Santo lazo que une á todos los hombres en una sola aspiración, en un solo pensamiento; no hay para él barreras, odios de raza, tradiciones históricas.

El arte hace hermanos á todos los hombres, y á todos los funde en la contemplación de la belleza. Ernesto Rossi y Virginia Marini nos han hecho amar á Italia; Lucinda Simóes realizó la unión ibérica en un campo en que nunca se romperá.

¡Bien venidos! ¡Bien venidos!



Paralizada la vida artístico-teatral por la solemnidad de las pasadas fiestas, y suspendidos los espectáculos públicos, no tenemos novedades que registrar en esta crónica.

Únicamente daremos cuenta del último concierto de abono que dió el domingo 25 la Sociedad que dirige el maestro Bretón.

En la primera parte figuraban la overtura de *Oberón*, de Weber; la preciosa *Rêverie*, de Schumann; la *Serenata española*, de Cantó, y el segundo concierto Wieniawski, ejecutado al violín por el eminente concertista Fernández Arbós.

Elegió nuestro eminente compatriota para la sesión del domingo el concierto de Wieniawski con acompañamiento de orquesta, composición llena de dificultades de todo género, característica y elegante. Tiene mucho vigor y valentía, con especial en el último tiempo, en el que es preciso hacer alardes de agilidad y ejecución, según se precisa dar á la frase, amplia y melódica por todo extremo, de la *romanza*, la delicadeza que pide obra de tal género.

No he de entrar ahora en pormenores acerca del concierto de Wieniawski, famoso por más de un concepto, y fuera ocioso hacerlo. Esta clase de música precisa, más que otra alguna, sentirse y entenderse para ejecutarla bien y lograr que el público se impresione y perciba las bellezas contenidas entre aquella serie infinita de dificultades; de otro modo, sin la expresión apropiada, fuera inútil ejecutar una obra de mérito nada escaso, pero cuyo efecto depende en mucho del intérprete.

Que Fernández Arbós lo fué el domingo incomparable, no hay para qué decirlo. Basta consignar que tocó en el concierto, y al punto se adivina el resul-

tado. Su violín tiene sonidos maravillosos, tan puros y delicados que no parecen obtenidos por el roce del arco sobre la cuerda; su afinación es perfectísima, los primores de su ejecución no tienen semejanza, y es, en suma, un artista cuidadoso, no del aplauso ni del efecto rebuscado, sino de interpretar la música como se debe.

Ejecutó el Sr. Fernández Arbós, además, la *balada* y *polonesa*, de Wieniawski, con gusto tan delicado y ternura tan exquisita, que puede muy bien asegurarse que fué el éxito del concierto. En estas dos obras demostró nuestro compatriota su inmensa altura como violinista.

Después interpretó como él sabe hacerlo la *Légende*, de Wieniawski, y la bella composición de Schumann, *Springbrunnen*, obras ambas inspiradísimas y muy difíciles, y varias otras piezas que no estaban en el programa.

El resto del concierto fué asimismo notable; se repitieron la *Rêverie*, de Schumann; y la *Serenata española*, de Cantó, piezas que figuraban en la primera parte del programa.

En la segunda se había colocado la *Sinfonía heroica*, de Beethoven. Es obra que pertenece á la época de más espléndido desarrollo de su genio, cuando, emancipado de las antiguas formas, pudo manifestarse grandioso como nunca y dotado de aquel vigor y energía sólo comparables al vigor y á la energía que se advierten en las pinturas de Miguel Angel.

En esta manera ó estilo de Beethoven, que no es propiamente distinta de la primera que había empleado, sino transformación y consecuencia suya, hay, en cuanto á la concepción artística, tal suma de genio y de grandeza, que hacen que la crítica la señale como una de las concepciones más atrevidas del maestro. Y en cuanto á la factura de semejante obra, distínguese por la soberana belleza, proporción y armonía de las partes, riqueza de motivos y detalles de verdadero lujo, de pormenores é incidentes del mayor interés, pero que jamás distraen ni interrumpen el desarrollo de la idea principal.

Por lo que á la interpretación se refiere, parecióme excelente y muy apropiada á la música; y así, no he de escasear ni elogios ni aplausos. Cuando al igual del domingo, se da á una composición su verdadero carácter, resulta la obra en toda su imponente grandeza, los artistas manifiestan su raro talento, según lo hicieron.

En la tercera parte, además de las obras ya mencionadas, que interpretó el insigne violinista Fernández Arbós, ejecutó la orquesta de incomparable manera el *Angelus*, de Massanet, y el célebre *minuetto* de Bocherini, obras que fueron repetidas en medio de atronadores aplausos.

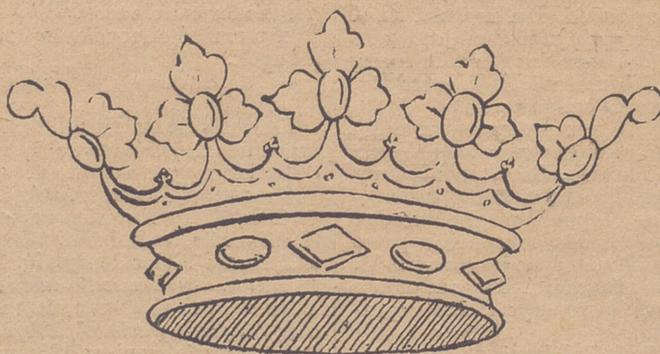
Y terminó el concierto con la *Marcha festival*, de Gounod.



Después de las obras elegidas para el concierto extraordinario, de las cuales ha hablado la prensa, han obtenido mayor número de votos las siguientes:

Overturas de *Anacreonte*, 112; *Mar tranquila y viaje feliz*, 151, y *Las alegres comadres*, de Windsor, 169; el *Mimuetto*, de Bolzoni, 223; la *Serenata*, de Bretón, 148; los bailables de *Sylvia*, 180, y de *Feramors*, 207; la *Melodía y momento musical*, de Schubert, 209; la *Rêverie*, de Schumann, 120; la polonesa de Struensee, 218; *Sinfonía pastoral*, 134; *Serenata*, de Beethoven, 166; *Fantasia morisca*, 189; overturas de *Leonora*, 134; de *Cleópatra*, 313, y *Guillermo Tell*, 167; variaciones de la sonata en *la*, Beethoven, 197; *scherzo*, de Bre-

INICIALES PARA BORDAR



EN MARCHA, paso doble para piano (conclusión), por José María García y Portales.

The image shows a handwritten musical score for a march. It consists of several systems of staves. The top system has a treble clef and a 2/4 time signature. The second system includes a guitar part with a capo on the 8th fret, indicated by "con 8as". The score features two first endings ("1^a vez") and two second endings ("2^a vez"). The piece concludes with a "do re do" melodic line and a "vinda boa" (goodbye) flourish. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and dynamic markings.

D. C. AL SIGNO.

tón, 186; *Ave Maria*, de Gounod, 183; estudio en *si* bemol, de Monasterio, 109, y las marchas de Bretón, 118; núm. 3 de *Las antorchas*, 230, y la del *Profeta*, 146. Las demás obras no han llegado á obtener cien votos.



Mañana inaugurará sus tareas en el teatro del Príncipe Alfonso la Compañía de ópera italiana.



La próxima temporada, última de la empresa Michelena, será, por lo que se dice, de las más notables. Vendrá Gayarre, y se han hecho proposiciones á Massini, Tamagno y Stagno.

También se asegura que se representará el *Otello*, de Verdi; el *Taunhauser*, de Wagner; el *Lakmé*, de Leo de Delibes, y hasta la *Edmea*, de Catalán.



Elena Theodorini está escriturada para doce funciones (á 3.000 pesetas cada una) que la insigne artista dará durante el mes de Noviembre. Su repertorio es: *Norma*, *La Gioconda*, *Mefistófeles* y *Carmen*.

Elena Theodorini terminará á fines de Noviembre, por estar contratada en Roma, donde debe hallarse el 15 de Diciembre.

El principio de la temporada será, pues, brillantísimo, y la gran artista caldeará nuestro regio coliseo con su talento atractivo y con el fuego, la energía y el admirable temperamento que tantos devotos le ha conquistado en Madrid.



Al Sr. Fernández, profesor numerario de la Escuela de Bellas Artes, de Sevilla, que ha cumplido 35 años de intachables servicios, se le ha concedido un aumento de sueldo de 500 pesetas anuales.



La muerte de Alard, célebre violista, profesor del Conservatorio de París, y cuyo método de violín es libro de texto en multitud de Conservatorios, deja tan inmenso vacío, que nunca podremos olvidar al renombrado artista cuantos estimamos el arte y aquel delicado instrumento, con cuya expresión la de ningún otro puede competir.



El lunes llegó á Sevilla la aplaudida tiple doña Lucía Pastor, contratada por la Empresa del teatro del Duque, de dicha capital.

Deseamos para tan simpática artista los mayores aplausos.



Ha sido puesta en escena en el teatro La Escala, de Útrera (Sevilla), la magnífica ópera de Meyerbeer *La Africana*.

ÍNDICE DE LIBROS

El Sr. Dr. Blas se ha servido remitirnos un ejemplar de su precioso libro *Perfiles madrileños*, recientemente publicado.

Es colección de amenos é interesantes artículos. Escritos sin pretensiones y con facilidad, y llenos de gracia y sencilla filosofía, muestran que su autor ha

recogido buen fruto de sus estudios, y que sabe y puede andar solito por el mundo.

¡Lástima que abunde la obra en cláusulas casi iguales y simétricas!

¡Lástima que el Dr. Blas, cuya fantasía más bien puede imitar al águila que á la modesta paloma, deje aparte el estilo periódico y opte por el cortado.

Créanos el Dr. Blas: siempre, Cervantes; algunas veces, Saavedra.

El libro, elegantemente impreso, está de venta en todas sus librerías al precio de una peseta.

COMUNICACIONES

Sr. D. C. T. A.—Sus composiciones tienen soltura y gracia de verdad. Las publicaremos pronto y con mucho gusto.

Sr. D. M. A.—Alguro de los cantares podrá aprovecharse, aun cuando todos ellos parece que están á dieta por lo flojos que resultan.

Sr. D. E. E.—Si es Vd. un niño, merece cuatro azotes. Si es Vd. un hombre, merece Vd. cuatro tiros.

P. P. T.—Que se abracen un hombre y una mujer después de casados, nada tiene de particular. Y como precisamente ahí está la punta de la composición.... Esta, sin embargo, no es mala en absoluto; nada de eso.

Sr. D. J. de L.—Hay penitencias tan fuertes que no pueden cumplirse. Y las hay que por la misma razón no pueden publicarse.

Sr. D. L. Z. y G.—La idea del soneto, aunque no es nueva, es excelente. Los dos últimos versos, en cuanto á la forma, no lo son tanto. ¡Lástima grande! ¿Quiere Vd. corregirlos?

Sr. D. J. C.—Los cantares tienen miga, y es muy sensible que además de la miga tengan su poco de incorrección.

Sr. D. J. B.—De los epitafios se publicó el primero, que es muy bonito, porque sí. Los restantes tienen tanta gracia como mi abuela.

Sr. D. C. R. P.—Tontería por todos cuatro costados.

Sr. D. R. O. T.—¡Así hubiera en la composición tanta falta de defectos como sobra de cariño!

Sr. D. J. O. y B.—Si, tanto la fábula como las otras composiciones, tuviesen siquiera un poco de medida, algo de inspiración y tal cual ramalazo de ingenio, quizá podrían considerarse como regulares.

Sr. D. N. N.—(Valladolid).—¡Qué hermoso par de ñoñerías, con pretensiones de doloras, mandó Ud! De las composiciones enviadas últimamente, se publicará *La enmienda*, muy corregida por supuesto.

Sr. D. J. P.—Si corrigiera Ud. algunos defectillos de su poesía, la publicaríamos, porque no nos desagrada. Por lo menos hay en ella una buena dosis de sentido común.

Sr. D. A. A.—El *Recuerdo de Espronceda* tendrá muchas pretensiones; pero no le van en zaga las faltas de ortografía. (Esto no es incompatible con que sea Ud. una excelente persona) Las seguidillas no tienen novedad. ¡Así pudiéramos todos decir siempre lo mismo!

Sr. D. M. S. O.—Malo; pero de veras.

Sr. D. F. C.—(Valladolid).—*El silencio* puede publicarse, previa alguna corrección. De todos modos, es muy sensible querer hacer versos buenos y que le den á uno el chasco de salirle defectuosos... ¡Ah! Yo creía que los bosques fríos no murmuraban á impulsos de brisas de ninguna clase; pero si Ud. lo asegura...

Sr. *Pillín*.—¡Lástima de tiempo!

Sr. D. L. T. y V.—¡Qué propenso es el pecho de Ud. á lanzar suspiros por cualquier cosa!

Sr. D. F. de T.—¡Es original eso de llamar soneto á catorce desventurados renglones, cada uno de los cuales tiene una medida distinta para su uso particular!

Sr. D. M. S.—¿Ofrece Ud. á su amada cantarle nada menos que mil versos? Pues sí son como la muestra, ya puede la infeliz ir avisando á la funeraria.

Aparte de lo dicho, aplaudimos á todos la buena intención, aun cuando censuremos ingenuamente los defectos de sus composiciones.

En el próximo número continuaremos esta tarea, que es más enojosa de lo que parece.

ALIANZA Y PROGRESO
PRIMERA Y ÚNICA COMPAÑÍA ANÓNIMA GENERAL ESPAÑOLA
DE CONTRATACIÓN Á PRIMA FIJA
CAPITAL SOCIAL: 250.000 pesetas.

REPRESENTACIÓN CON SUCURSALES EN TODAS LAS PROVINCIAS Y PUEBLOS IMPORTANTES
 ULTRAMAR Y PORTUGAL

Esta Compañía, norma de cuantas Sociedades se han constituido en la corte por la iniciativa de los que figuran al frente de la misma, con el objeto de mejorar las condiciones del local de sus oficinas y centralizar en ventaja de sus numerosos abonados, ha trasladado su domicilio de la calle del Clavel, núm. 11, á la de Fuencarral, núm. 18.—El abonado que sufra un siniestro, puede dar parte á esta Compañía á toda hora del día y de la noche. Servicio permanente. TELÉFONO 381.—NOTA. La Compañía cuenta con suficiente personal de Abogados para la defensa de sus abonados, y es la única que ofrece á sus contra-asegurados la elección de defensor entre todos los señores que componen el colegiado de esta corte y provincias, caso que no satisficiesen los de que dispone como consultores.—No podrán ser elegidos los que pertenezcan á Compañías de Seguros. La Sección pericial está representada por propietarios fabricantes é industriales de todos los ramos.—Toda persona de probidad y de honradez puede proporcionarse medios beneficiosos y de subsistencia representando la Compañía como Agente.

SUPERIORES CHOCOLATES
 DE
MATÍAS LOPEZ
 MADRID—ESCORIAL

Venta en 1886, 4.000 000 de paqueles.

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES, CAFÉS, SOPAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.
 EXIJASE LA VERDADERA MARCA

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
 GRAN FÁBRICA

DE TEJIDOS MECÁNICOS PARA TODA CLASE
 DE SACOS Y TELAS DE ENVASE, DE YUTE,
 ALGODÓN, LINO Y CÁÑAMO.

Para que se vea que no hay género más baratos de esta clase ni mejores, la casa envía á los señores compradores y comisionistas, muestras, prospectos y cuantas noticias deseen.—Dirigirse á

JUAN TOBAR

SALVADOR, 28, SEVILLA


COLON
 FÁBRICA MODELO DE CHOCOLATES
 ESPECIAL DE LA ARISTOCRACIA
 COMESTIBLES FINOS
 GORGUERA, 16, MADRID

COMPAÑÍA COLONIAL
 PROVEEDORA DE LA REAL CASA
 ACREDITADOS CHOCOLATES Y CAFÉS
 28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

*Y para su director la Cruz de la Legión de Honor
 en la Exposición Universal de París de 1878.*

TES.—TAPIOCA.—SAGÚ
 BOMBONES FINOS DE PARÍS

DEPÓSITO GENERAL... Calle Mayor, 18 y 20
 SUCURSA... Montera, 8.
 y en todas las tiendas de comestibles de España.

DON VICENTE GONZÁLEZ SIERRA

dueño de la acreditada fábrica titulada LA COLONIA, vende sus exquisitos chocolates con rigurosa exactitud, ajustados al peso decimal. Es el primer fabricante que establece dicho peso, y resulta el

CHOCOLATE MEJOR DE ESPAÑA

Por 1,25 ptas., medio kilo, 20 chocolates ú onzas.
 Por 1,50 ptas., — — 20 — —
 Por 1,75 ptas., — — 20 — —
 Por 2,00 ptas., — — 20 — —

Es decir, que por el mismo precio que cuesta un paquete, adquiere el consumidor medio kilo, resultándole un beneficio de cuatro chocolates.

Exijase *Chocolates finos de Sierra*. De venta en las tiendas de comestibles y en el acreditado almacén de V. Martín, Carmen, 4.—Por mayor,

Bolsa, 11.—Teléfono 441

ENSEÑANZA LIBRE

Preparación especial para obtener el grado de Bachiller en Mayo y Septiembre próximo, aunque no se tenga aprobada ninguna asignatura, y el de Licenciado de Derecho, etc., en breve tiempo. Se admiten internos. Prospectos enviando sellos. Director, D. Justo de Romaña.

SAN BERNARDO, 68

Academia-pensión de Cervantes.

AGUAS MINERALES FERRUGINOSAS

Fuente Herrumbrosa de Santa Elena, recomendadas por distinguidos profesores.

Curan las clorosis, anemias, caquexias, estados discrásicos, fiebres intermitentes prolongadas, inapetencias, leucorreas ó flujos blancos, y en general todas aquellas enfermedades que dependen de empobrecimiento de la sangre ó debilidad profunda del organismo.—Están altamente indicadas en las afecciones nerviosas por atonía del estómago, y de la matriz, en el herpetismo y en las escrofulosis.

Ancha de San Bernardo, 26, segundo.

DR. MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial y breve, acreditado en miles de enfermos. Sus célebres píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad.

CARRETAS, 39, MADRID

LEGÍTIMO VINO RANCIO

DEL PRIORATO

DE LA COSECHA DE 1870

El mejor del mundo para enfermos y convalecientes, á 2,50 y 4 pesetas botella.

DOMINGO CARDONA

RONDA DE SANTA BÁRBARA, 1

Junto á la Glorieta de Bilbao.

SE SIRVE A DOMICILIO

NO MAS HERPES

Se curan radicalmente, y por inveteradas que sean, con la pomada antiherpética de TELLEZ, garantizada por un éxito de más de 50 años. Puntos de venta: Moreno Miquel, Arenal, 2.—Farmacia de don José M.^a Moreno, Mayor, 93 (botica de la Reina Madre), Madrid.

Se dan prospectos gratis en las dos farmacias.

DENTICINA INFALIBLE Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el autor. P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

COMESTIBLES FINOS

DE

EVARISTO GRAIÑO

5 y 7, *Imperial*, 5 y 7, *Madrid*

La especialidad de esta casa consiste en poseer para su despacho los legítimos y verdaderos cafés de moka, decaracolillo y Puerto Rico. Casa fundada en 1870.

Fábrica de chocolates.